

Estas últimas Jornadas han supuesto una puesta al día de los planes de actuación del CSIC con respecto a sus bibliotecas; de cuestiones importantes que todos teníamos en el tintero y que, de no haber sido por las mismas quizá nunca habiéramos debatido de una manera tan amplia como lo hemos hecho a lo largo de las sesiones que se han celebrado. No todas las preguntas tuvieron respuesta, pero, al menos, ahí han quedado planteadas cuestiones que fueron una constante a lo largo de las mismas y que se recogieron en la mesa de debate del cierre de las Jornadas. Hubo un sentir general sobre que las bibliotecas nos enfrentamos a posibles “cambios estructurales” de: **organización y de personal**, basados en la puesta en marcha del “**Plan estratégico del CSIC**”, y en el que, previsiblemente, las bibliotecas entraran a formar parte integrante del Sistema de Información del Organismo, y teniendo como nuevo marco jurídico la creación de la “Agencia Estatal”. Ante estos nuevos cambios quedaron planteadas cuestiones tan importantes, y recogidas en las conclusiones finales, que afectarán, sin duda alguna, a la estructura y organización de las bibliotecas y de su personal:

- ¿Cómo va a afectar el nuevo marco jurídico al personal bibliotecario?

¿Qué va a pasar con el Plan Estratégico y en qué va a afectar éste a la estructura organizativa de las bibliotecas?

Estos dos importantes puntos reflejaron la preocupación sobre un posible **nuevo “entorno de trabajo”** y sobre el que se plantearon tres importantes puntos:

-) ¿Cómo se va a afrontar desde la Unidad de Coordinación y desde los Centros una posible reestructuración del personal?
-) ¿Cómo se va a formar al personal bibliotecario y cómo va a ser esa formación?
-) ¿Cómo va a ser la promoción? ¿va a existir? y, si es así, ¿va a ser a partir de ahora de una manera más racionalizada y profesional?

Todas estas cuestiones que quedaron planteadas en las Jornadas son lo suficientemente importantes por sí solas para que, a partir de ahora, estemos pendientes de todos los cambios que vayan a producirse en un futuro cercano en el CSIC, y en el que estamos implicados tanto la Unidad de Coordinación de Bibliotecas, que como nexo común a todas las bibliotecas de la Red tiene que asumir cada una de estas cuestiones como propia, como las propias bibliotecas y sus profesionales que son, en definitiva, quiénes van a soportar el cambio.

A la vista de todo este panorama las Terceras Jornadas han venido a demostrar, con los debates y las reflexiones que en ellas han tenido lugar, que las bibliotecas del CSIC y, por ende, sus bibliotecarios tenemos las mismas preguntas que hacernos, los mismos problemas a plantear y las mismas necesidades, y que sus profesionales esperan de esta nueva etapa de cambios una implicación muy directa de los responsables del CSIC para que el patrimonio bibliográfico del mismo esté cada vez más cerca de los usuarios, y así poder cumplir con la máxima de que “**un conocimiento compartido es más conocimiento**”.

Isabel Mendoza García

Centro de Física Miguel A. Catalán (Madrid)

Un análisis provechoso

Varios son, desde mi punto de vista, los aciertos de estas *Terceras Jornadas de Análisis de la Red de Bibliotecas del CSIC*. En primer lugar, la orientación elegida que refleja su título “Las bibliotecas científicas en el entorno digital”. En segundo lugar, la variedad de intervenciones que, sin lugar a dudas, ha enriquecido el Encuentro. No solo han participado bibliotecarios del CSIC sino también de otras instituciones. Además, no solo han intervenido bibliotecarios sino que se ha contado con expertos en las áreas de informática, comunicaciones, e-learning y, grata sorpresa, de la filosofía. La diversidad de participantes pone en evidencia la complejidad del entorno digital y la necesidad de que los diferentes actores que conforman su conjunto, lo analicen.

El entorno digital ha transformado la realidad bibliotecaria en los últimos años. La forma de gestionar, seleccionar, tratar y poner a disposición de los usuarios la información ha sufrido un cambio vertiginoso. Esto queda, perfectamente, reflejado en las tres mesas redondas que articulan las Jornadas: **Gestión, Tecnologías y Formación** (en su doble vertiente, personal y usuarios) que constituyen tres pilares básicos en el mundo de los bytes.

La andadura digital de la Red de Bibliotecas comenzó en el año 2002, fecha de las segundas jornadas celebradas. Como es lógico, algunas comunicaciones analizaron su evolución a través de datos concretos sobre contenidos, tecnología utilizada, inversiones, etc. Otras versaron sobre temas y problemáticas más específicos como pueden ser la gestión de recursos electrónicos o los entresijos tecnológicos que sustentan a la biblioteca virtual, bien desde el punto de vista de gestión bibliotecaria, bien desde el punto de vista, más puramente, tecnológico. Todas ellas sirvieron para hacerse una idea, bastante exacta, del funcionamiento general de la Red y de su problemática. Desde mi punto de vista, esto fue un acierto ya que muchas personas, y no solamente las ajenas a la institución como es mi caso, entendieron y comprendieron mejor el entorno de trabajo.

Uno de los aspectos más destacados fue la necesidad, expuesta en varias intervenciones, de formación para el bibliotecario. Este es un punto siempre crítico en muchos sectores y también, claro está, en las bibliotecas. La tecnología hace imprescindible una formación continua para poder sacar el mayor provecho. En la Red de Bibliotecas del CSIC es, en mi opinión, crucial y se ha dejado sentir en algunas intervenciones. La coordinación de las casi 100 bibliotecas que la conforman es, en principio, difícil. Hay que tener en cuenta que son muy diferentes entre sí. Las diferencias vienen marcadas por su ubicación física, su tamaño, los recursos de personal, la formación de sus profesionales y un largo etcétera (la casuística, igual que en las Reglas de catalogación, es amplia). Esta falta de homogeneidad propicia la creación de demasiadas ínsulas que en ningún momento deberían ser extrañas. El entorno digital favorece el trabajo coordinado; el esfuerzo realizado en estos últimos años es grande y debería ayudar a salvar las diferencias. La iniciativa de formación a distancia puede ser una buena alternativa.

No quiero terminar sin agradecer a la organización de las Jornadas su amable invitación a participar en las mismas. He podido constatar, en vivo y en directo, como la Red de Bibliotecas del CSIC sigue teniendo una posición destacada en el ámbito bibliotecario de este país y sigue adoptando la tecnología y los proyectos más novedosos (por ejemplo, el proyecto de Open Access del que también se informó en las Jornadas).

Espero que estos encuentros puedan seguir realizándose periódicamente ya que, a mi entender, constituyen un foro imprescindible no solo de puesta en común sino, también, de aprendizaje.

Virginia Ortiz-Repiso

*Departamento de Biblioteconomía y Documentación
Universidad Carlos III de Madrid*